Literatura hispanoamericana I

**TAREA PUNTUADA 3**

Nombre:

**1.- Lee el siguiente fragmento de “La estructura melodramática”, de Rodríguez y Salvador, y:**

**a) relaciónalo en pocas palabras con el argumento de *Sab*;**

**b) elige un fragmento de la novela *Sab* donde te parezca que esa “sensibilidad” aparece representada como un rasgo positivo de los personajes (o su ausencia como un rasgo negativo);**

**c) enumera algunas otras obras en las que la “sensibilidad” (del autor o autora, del receptor o receptora, de los personajes...) sea considerada un valor fundamental. Se apreciará la mención de obras de literatura hispanoamericana, pero también se puede tratar de cualquier otra obra de ficción. Eso sí, en cada obra que menciones, intenta explicar por qué consideras que la “sensibilidad” es un elemento fundamental en dicha obra.**



[Aprox. 350-500 palabras. 4 puntos]

**2.- La literatura gauchesca ha creado un verdadero mito que envuelve la figura del gaucho y su cultura y que sigue perpetuándose hasta hoy, en diversas formas. El gaucho ha sido objeto de múltiples usos, también del humor, entre otros. Esta tarea consiste en crear un *meme* que haga alusión a la poesía gauchesca / figura del gaucho / *El Martín Fierro* etc. Puede reflejar, sin embargo, cualquier temática actual. Acompáñalo con un breve texto (3-4 frases) en el que explicarás en qué motivo o idea se basa tu creación.**

[2 puntos]

**3.- Para terminar, te proponemos un ejercicio de traducción. Hemos elegido este fragmento de la novela *Sab* de Goméz Avellaneda que ya conoces bien. Traduce la parte en amarillo (al checo, al eslovaco, al inglés o al italiano), intentando mantener el estilo propio del género. Resume brevemente (aprox. 100-150 palabras) las características principales del fragmento (estilo literario) y la estrategia que empleaste a la hora de traducirlo.**

**Te aconsejamos que no utilices los traductores automáticos ni las herramientas de la IA. El objetivo no es que salga una traducción impecable, sino el mismo proceso de reflexión y creación del texto.**

[4 puntos]

El mulato se inclinó profundamente delante de su joven señora y avisó que la aguardaban para la merienda. Además, añadió:

-El cielo se va obscureciendo demasiado y parece amenazar una tempestad.

Carlota levantó los ojos y viendo la exactitud de esta observación mandó retirarse al esclavo diciéndole que no tardarían en volver a la casa. Mientras Sab regresaba a ella, internándose entre los árboles que formaban el paseo, volviose hacia su amante y fijando en él una mirada suplicatoria:

-Y bien -le dijo-, ¿vendrás pues para acompañarme a Cubitas?

-Vendré dentro de quince días. ¿No son lo mismo quince que ocho?

-¡Lo mismo! -repitió ella dando a sus bellos ojos una notable expresión de sorpresa-: ¡pues qué!, ¿no hay siete días de diferencia? ¡Siete días, Enrique! Otros tantos he estado sin verte en esta primera separación y me han parecido una eternidad. ¿No has experimentado tú cuán triste cosa es ver salir el sol, un día y otro, y otro... sin que pueda disipar las tinieblas del corazón, sin traernos un rayo de esperanza... porque sabemos que no veremos con su luz el semblante adorado? Y luego, cuando llega la noche, cuando la naturaleza se adormece en medio de las sombras y las brisas, ¿no has sentido tu corazón inundarse de una ternura dulce, indefinible como el aroma de las flores?... ¿No has experimentado una necesidad de oír la voz querida en el silencio de la noche? ¿No te ha agobiado la ausencia, ese mal estar continuo, ese vacío inmenso, esa agonía de un dolor que se reproduce bajo mil formas diversas, pero siempre punzante, inagotable, insufrible?

Una lágrima empañó los ojos de la apasionada criolla, y levantándose del tronco en que se hallaba sentada entrose por entre los naranjos que formaban un bosquecillo hacia la derecha, como si sintiese la necesidad de dominar un exceso de sensibilidad que tanto le hacía sufrir. Siguiola Enrique paso a paso, como si temiese dejar de verla sin desear alcanzarla, y pintábase en su blanca frente y en sus ojos azules una expresión particular de duda e indecisión. Hubiérase dicho que dos opuestos sentimientos, dos poderes enemigos dividían su corazón. De repente detúvose, quedose inmóvil mirando de lejos a Carlota, y escapose de sus labios una palabra... pero una palabra que revelaba un pensamiento cuidadosamente disimulado hasta entonces. Espantado de su imprudencia tendió la vista en derredor para cerciorarse de que estaba solo, y agitó al mismo tiempo su cuerpo un ligero estremecimiento. Era que dos ojos, como ascuas de fuego, habían brillado entre el verde obscuro de las hojas, flechando en él una mirada espantosa. Precipitose hacia aquel paraje porque le importaba conocer al espía misterioso que acababa de sorprender su secreto, y era preciso castigarle u obligarle al silencio. Pero nada encontró. El espía sin duda se deslizó por entre los árboles, aprovechando el primer momento de sorpresa y turbación que su vista produjera.

Enrique se apresuró entonces y logró reunirse a su querida, a tiempo que ésta atravesaba el umbral de la casa, en donde les esperaba D. Carlos servida ya la merienda.